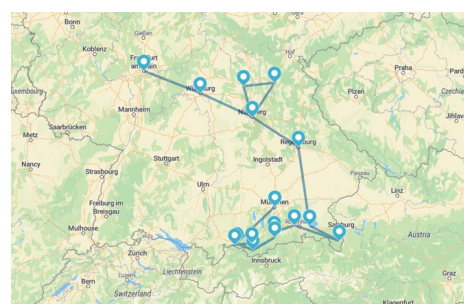




Alemania, 12 Días · A tu aire en coche

## Ruta por la Región de Baviera I

Bienvenido a la Ruta más visual de toda Alemania en la que, alejado de las grandes urbes, descubrirás la parte más auténtica del país. Es un destino conocido por lo cosmopolita de su capital, pero que guarda en la región de Baviera un sinfín de tesoros que ponemos a tu alcance. Uno de ellos es, sin duda, el de los increíbles palacios. Los hay barrocos, como la Residencia de Wurzburg, donde el interior te sorprenderá aún más que su exterior. Soberbios son también los de Ratisbona, el de Linderhof y, cómo no, el de la isla de Herrenchiemsee. El entorno es idílico, en el marco incomparable del Lago Chiemsee. Precisamente, los lagos son otro de los tesoros de este recorrido. Además de navegar por al Chiemsee, podrás disfrutar del Königssee, considerado uno de los más bonitos del mundo, superado en belleza únicamente por el lago del Rey. Se convertirá automáticamente en tu lugar en el mundo, aquel espacio en el que dirías a tus seres queridos que te buscaran si un día decides perderte. Es simplemente perfecto. Además, en estas vacaciones visitarás los pueblos más pintorescos de Baviera, donde sus fachadas se decoran con escenas de los cuentos como Blancanieves o Hansel y Gretel. En esta Ruta también hay espacio para la historia. Además de recordar los juicios de Núremberg, podrás visitar el Nido del Águila y las principales obras arquitectónicas construidas por el nazismo, como son el Palacio de Congresos y el Campo de Zeppelin de Núremberg.



FAMILIAS

**Fechas de salida:** Salidas desde Junio 2026 hasta Mayo 2027

**Desde:** Ciudad de México, CDMX

## Itinerario del viaje

### ● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - FRANKFURT

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta Frankfurt. Noche a bordo.

## ● DÍA 2 · FRANKFURT

Llegada y recogida del coche de alquiler.

¡Prepárate para conocer los secretos mejor guardados en la bella región de Baviera! Puedes comenzar tu andadura en suelo alemán desplazándote hasta tu hotel en la ciudad para familiarizarte con la zona y refrescarte si lo necesitas. Dependiendo de la hora de llegada a Frankfurt, te sugerimos que empieces el paseo por el casco antiguo. Piérdete las veces que quieras porque todos los caminos te llevarán hasta Römerberg, la plaza más neurálgica del centro. Aquí se encuentra el Ayuntamiento que, a su vez, es la casa del Romer, el alcalde. A pocos minutos de aquí, convive la Catedral de San Bartolomé con otros edificios laicos. En primer lugar, te sorprenderá por su color, puesto que fue construida con arenisca roja, y por su gigantesca torre de 96 metros que ofrece al valiente que sube las escaleras unas vistas increíbles de gran parte de la ciudad. De hecho, desde aquí se ve el skyline de Frankfurt como en ningún otro sitio. Comprobarás por qué le llaman la ciudad de los rascacielos. Una vez que te hayas deleitado contemplando el horizonte, será hora de bajar y apostar por la cultura. Es otro de los puntos fuertes de esta ciudad porque hay una gran cantidad de museos y muchos de ellos son punteros en Europa. Llama la atención el Museo Judío de Frankfurt aunque el más destacados es el Städel Museum, en donde podrás disfrutar de obras de los autores más importantes de la pintura universal. No faltan ni Picasso, ni Renoir, ni Rembrandt. Si viajas con niños estás de suerte porque ya no te hace falta ninguna excusa para seguir de museos y visitar el Kinder Museum, un espacio diseñado para el entretenimiento de más pequeños de la casa. Si no es suficiente, muy cerca se encuentra el zoo o la posibilidad de ir en coche hasta Hanau. Si eres fan de los hermanos Grimm no hará falta que te digamos que es su ciudad natal. Hanau se encuentra a media hora de Frankfurt y ofrece un plan entrañable para disfrutar en familia: la Ruta de los cuentos. Verás banderolas que identifican los lugares donde los hermanos Grimm se inspiraron para escribir cuentos como "Caperucita Roja" o el "Flautista de Hammelín". Evidentemente, no puedes visitar la ciudad y no comerte una salchicha Frankfurt. Aunque suene muy típico, es casi obligatorio. Si no es tu plato favorito, siempre puedes decantarte hacia unas buenas chuletas de cerdo curadas. Para beber, también dos clásicos: o bien una buena cerveza alemana o bien una Apfelwein, una bebida de poca graduación hecha a base de manzanas. Las compras las podrás hacer por la calle Zeil antes de cenar.

Alojamiento en Frankfurt.

### ● DÍA 3 · FRANKFURT - WURZBURGO - NÚREMBERG

Si te dejaste ayer algo por ver, hoy tienes tiempo antes de salir hacia tu primer destino. Si te dio tiempo a todo, enhorabuena porque aquí comienza realmente tu viaje en coche por Alemania. Antes de lanzarte a la carretera, un par de consejos. Alemania es uno de los países que más protege a los ciclistas, así que no te sorprendas si te cruzas con alguno que ni mira antes de maniobrar. Debes ir con mil ojos y respetar siempre las distancias mínimas de seguridad en cualquier tipo de adelantamiento. Además, la creencia de que en Alemania no hay límite de velocidad es falsa. Sólo es aplicable a las autopistas y cuando no haya ninguna indicación que la restrinja. En carreteras secundarias y en casco urbano los límites son severos y los radares implacables. Dicho esto, lánzate a la carretera con destino a Wurzburg, situada a 1 hora y 30 minutos aproximadamente. Aunque la ciudad tiene más atractivos, venir hasta aquí sólo para visitar la Residencia de Wurzburg ya vale la pena. Considerado el Versalles alemán, es el mejor palacio barroco alemán, posee un exterior que te dejará sin palabras, pero su interior es todavía más espectacular. La escalinata, en zig zag, decorada con estatuas en las barandillas y acompañada por los frescos que decoran el techo, es uno de los conjuntos arquitectónicos más armónicos del mundo. No es una visita para hacer con prisa, sino para deleitarse en cada rincón del palacio. Pero en Wurzburg hay más que ver. Es una ciudad muy juvenil debido a su marcado carácter universitario y exquisita desde el punto de vista arquitectónico. Además, aquí se cultivan y se comercializan uno de los mejores vinos del país, así que aprovecha y date un capricho. Nos volvemos a poner en Ruta y, tras una hora en coche, llegarás a la histórica Núremberg. La visita a la ciudad cambia mucho en función de la época del año, pero hay una serie de lugares que no puedes perderte independientemente de la fecha del viaje. Su centro histórico, conocido como el Altstadt, es uno de ellos. Entre sus calles y sus plazas descubrirás la hermosa fuente Ekekarussell Brunnen. Al margen del presente, Núremberg tiene mucha historia. Aquí se celebró el juicio contra 24 líderes nazis y el Memorium Nürnberger Prozesse nos recuerda qué errores no debe volver a cometer la humanidad en el futuro. Se puede visitar todo el año. En cambio, sólo si viajas entre finales de noviembre y Nochebuena podrás visitar su famosísimo mercado de Navidad. Hasta aquí viene gente de toda Alemania a comprar artículos navideños y, si hace frío, siempre tienes la opción de entrar en calor con un vino caliente (en alemán, Glühwein) y unas salchichas asadas. Es muy típica de Núremberg también la cerveza negra.

Alojamiento en Núremberg.

## ● DÍA 4 · NÚREMBERG - BAMBERG - BAYREUTH - NÚREMBERG

A 50 minutos de Núremberg, aparece una de las ciudades más bonitas de todo el país.

Destaca sobre todo su casco antiguo (Altsadt) y su juego de ríos y canales que atraviesan caprichosos la ciudad. Puedes empezar la visita de Bamberg por el Altsadt y luego ya decidir si sigues con la visita o si emprendes el viaje hacia Bayreuth. El centro de la ciudad te encantará. Uno de sus mayores atractivos es su antiguo Ayuntamiento, que se construyó sobre Regnitz de tal forma que parece ser una isla en medio del cauce. Es una zona muy agradable para pasear y tiene el atractivo de que todo aquello que es interesante se encuentra muy cerca. Muy cerca de aquí despunta la Catedral, conocida como la Bamberger Dom, pero que oficialmente recibe el nombre de Catedral Imperial de los Santos Pedro y Pablo y Jorge. Ahí es nada. Fue construida hace más de mil años, de hecho en 2012 celebró su primer milenio de vida. Todo su exterior es exquisito y su interior, despampanante. Dentro del templo busca el caballero montado a caballo, que es una de las figuras más representativas de la ciudad. También es muy llamativa su Domplatz, aunque menos que la pequeña Venecia. Así es como se conoce la zona del río y de los pequeños canales que surcan la ciudad. Un paseo por el cauce acompañado de una buena cerveza puede ser el colofón de la visita. A 45 minutos de aquí, se encuentra Bayreuth, un nombre que va ligado estrechamente a Richard Wagner. Agosto es el mes más interesante del año para visitar la ciudad porque aquí se celebra el Festival de Bayreuth. Es entonces cuando sus calles se llenan de gente y la localidad destila arte por todos sus poros. Además del Festival, el resto del año puedes visitar el Teatro de los Festivales y la residencia del compositor, que continúa abierta al público. El otro gran atractivo de la ciudad es su riqueza arquitectónica. Parte del mérito se debe al Nuevo Castillo, una obra precisa y armónica que alberga incluso dos museos en su interior. Uno de ellos, el de piezas de porcelana, vale mucho la pena. Otro elemento que contribuye a ensalzar la belleza de los edificios de Bayreuth es la Ópera del Margrave. Es una joya del barroco, quizás la más brillante de las que se conservan en la actualidad. Si tienes la oportunidad, no puedes dejar de visitar su interior antes de regresar a Núremberg. Depende del tiempo del que dispongas antes de cenar, siempre puedes visitar el Palacio de Congresos, una de las obras faraónicas de la Alemania nazi que se concibió para albergar actos del partido y congregar a 50.000 personas y que hoy es un museo y un centro de interpretación. Muy cerca de aquí podrás contemplar también el Campo Zeppelin, en donde se realizan diversos conciertos a lo largo de los meses de verano.

Alojamiento en Núremberg.

## ● DÍA 5 · NÚREMBERG - RASTIBONA

Dile adiós a Núremberg porque Regensburg (Rastisbona) te espera con los brazos abiertos. Es una de las ciudades que menos daños sufrió durante la II Guerra Mundial y su grado de conservación es excelente. Declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, la ciudad cumple con dos características básicas: una arquitectura de premio y un casco antiguo con mucha vida y muchas cosas que ver. Como dato, tiene alrededor de 1.500 edificios catalogados como bienes protegidos. En este caso, para acceder hasta esta zona más nuclear te recomendamos que cruces el puente de piedra. Es una auténtica obra de ingeniería, sobre todo teniendo en cuenta que la fecha de construcción se remonta a la Edad Media. En verano, es un ir y venir de gente con bolsas o en bicicleta. Sabrás que estás llegando al final del puente cuando encima tengas un reloj y por debajo el Danubio. De fondo, verás la catedral de San Pedro, todo un símbolo para los ciudadanos de Regensburg. Es el mayor exponente de la variante francesa del gótico que hay en toda la zona de Baviera. Otro de los símbolos de la ciudad es el magnífico palacio Schloss Thurn und Taxis. Fue la residencia de la familia que puso en marcha el negocio del servicio postal y les funcionó bien, porque les permitió levantar un edificio difícilmente costeable a día de hoy. También es muy interesante la visita al Arco de la Porta Praetoria. Es curioso porque esta construcción romana no se conserva entera sino que se ha integrado en una edificación moderna, de tal forma que ambas conviven en armonía. Hoy, ninguna podría vivir sin la otra. A los pies del Danubio te espera el Herzogspark. Son unos jardines majestuosos por los que es una delicia pasear. Disfrutarás de su herencia medieval y de la variedad cromática y olfativa que inunda las cerca de dos hectáreas de plantas y flores. Y para aromas los que te recordarán que a la hora de comer debes degustar el manjar típico de esta ciudad: el Wels. Es un siluro, con una sabrosa carne cocinada al estilo tradicional bávaro. Durante el día, y dependiendo de sus horarios de apertura, puedes reservarte un tiempo para visitar algunos de sus mercados como el del pescado y el mercado del carbón. Puedes acercarte también al antiguo Museo del carbón y al almacén de la sal. Por último, te recomendamos ver cómo el sol se va escondiendo tras la Torre Dorada. El paseo por las dos orillas del Danubio es un plan magnífico para acabar el día y cenar antes de regresar al hotel.

Alojamiento en Regensburg (Ratisbona).

## ● DÍA 6 · RATISBONA - LAGO CHIEM - PRIEN - BERCHTESGADEN

Hoy tienes por delante el día que más horas pasarás en el coche. En total, te esperan unas 3 horas y 30 minutos de camino, siempre con magníficas paradas que harán tu viaje inolvidable. ¡Comenzamos! Nos ponemos en Ruta en dirección a Prien, para lo que te recomendamos coger la carretera 93 en dirección Múnich y seguir descendiendo hasta Prien. (Nota. Recuerda que verás Múnich en las últimas jornadas de la Ruta). Prien es uno de los lugares preferidos de los alemanes para ir de vacaciones, ideal para disfrutar de los deportes acuáticos y náuticos. De hecho, los paseos por su puerto y su embarcadero son muy agradables. A su vez, es la puerta de entrada al Lago Chiem (Chiemsee) y a la isla de Herrenchiemsee, dos de los grandes tesoros de la región. Cuando pongas un pie en la zona, se te olvidarán las dos horas de coche porque vale la pena el viaje hasta aquí. (Nota. Desde el puerto, sale un ferry, en el que no se embarcan coches, que te llevará hasta la isla de Herrenchiemsee. Trayecto en ferry no incluido).

Herrenchiemsee alberga un palacio fascinante. Se le conoce como el pequeño Versalles, aunque cuenta con algunos detalles que lo hacen único. En primer lugar, el entorno. Se encuentra ubicado en una isla, rodeado por el lago. El palacio inconcluso fue mandado construir por el emblemático rey Ludwig II de Baviera que, más conocido como el "rey loco". Gracias a su gusto por los lujos soberbios podemos disfrutar hoy de este diamante bávaro. Aunque no es la única isla visitable en el lago. Hasta Frauenchiemsee también se puede llegar en barco y aunque, de menor tamaño que la anterior, alberga una abadía benedictina e incluso una fábrica de cerveza.

En cuanto al lago en sí, vale la pena contemplarlo desde cualquier punto. Gstadt o el mismo Prien son dos buenos lugares. Continuación hacia la zona alpina, llegando hasta la región más al Sur de los Alpes alemanes, el Parque Nacional de Berchtesgaden. Un paraje natural de belleza abrumadora en pleno corazón de los Alpes y a pocos kilómetros de la frontera con Austria. La última etapa del día te llevará hasta Berchtesgaden, uno de los rincones más bellos de Baviera. Al pie del Watzmann, la segunda montaña más grande del país, y rodeado por el Parque Nacional y el Königssee, uno de los lagos más espectaculares que verás en tu vida. Las postales alpinas se multiplican mires donde mires y, si tienes tiempo, puedes acercarte al nido del Águila, el regalo que le hicieron a Hitler sus acólitos por su 50 cumpleaños.

Alojamiento en Berchtesgaden.

## ● DÍA 7 · BERCHTESGADEN - KÖNIGSSEE - BERCHTESGADEN

Si ayer disfrutaste en el Lago Chiemsee, hoy puedes llegar al éxtasis en el lago del Rey. El Königssee es el lago más elevado de toda Alemania, es de agua potable y, aunque por su forma alargada y su entorno puedas pensar que es un fiordo, no lo es. Es simplemente uno de los lagos más bonitos del país! Para que te hagas una idea, sus dimensiones son de 8 kilómetros de largo por poco más de 1 kilómetro de ancho. Y existe un aparcamiento de pago para dejar el coche todo el día y poder moverte en la naturaleza de una manera sana y saludable. Una vez allí, si quieres puedes contratar alguna de las excursiones que se ofertan. Unas te llevarán hasta el final del lago y también a la capilla de San Bartolomé y otras, para los que quieran estar menos tiempo, sólo hasta la capilla. El trayecto se hace en barco, así que ve con la ropa adecuada para la época del año en la que viajes y recuerda que alguna prenda impermeable o de manga larga siempre es útil. Imprescindible es la cámara de fotos o el teléfono móvil cargado y con una batería de repuesto. Es uno de esos lugares en los que uno no puede dejar de hacer fotos. ¡Disparas a donde disparas obtendrás fotones! Pero no es una excursión sólo para recrear el sentido de la vista. El oído también será hoy protagonista. No te desvelamos más, sólo quédate con el siguiente nombre: la "Pared del Eco". Si te animas a embarcarte en una de esas excursiones y vivir el lago desde dentro, podrás parar en la capilla de San Bartolomé. Es una oportunidad única para bajar del ferry eléctrico y contemplar la majestuosidad del enclave. La capilla es bonita, sí, no hay duda. Pero es que el entorno, en plenos Alpes y en el corazón del Parque Nacional de Berchtesgaden, no tiene comparación. Al final del lago, donde la embarcación hace su última parada, hay un sendero que te conducirá, después de poco más de 15 minutos caminando, hacia otro lago. Es mucho más pequeño, menos imponente, pero la suma del agua azul cristalina y las cabañas de las que podría salir Heidi en cualquier momento, dotan a este lugar de una magia muy particular. Además, si viajas en verano y tienes cierta dosis de valentía puedes pegarte un chapuzón para refrescarte. Si visitas el Obersee en otra estación del año, mejor ni lo intentes o saldrás como un cubito de hielo. Controla el tiempo porque hay que regresar al ferry y esperar la cola, que suele ser interesante. Cuando estés en tierra firme, ya en Schönau pregunta por el sendero que lleva al mirador: no querrás bajar. Pero hay que hacerlo porque es hora de regresar a Berchtesgaden donde todavía te quedan cosas por ver. Para acabar el día, te sugerimos una pequeña ruta local para contemplar los dibujos que hay en las fachadas de numerosas casas en los que se cuenta la historia de la ciudad.

Alojamiento en Berchtesgaden.

## ● DÍA 8 · BERCHTESGADEN - BAD AIBLING - BAD TÖLZ - LENGGRIES - GARMISCH-PARTENKIRCHEN

Despídete de Berchtesgaden porque hoy toca irse al oeste. ¡Y qué mejor actividad que relajarse en un spa después de pasar aproximadamente hora y cuarto en el coche! La ciudad de Bad Aibling es famosa en todo el país por su balneario. Y no es uno cualquiera. Hablamos de más de 10.000 metros cuadrados de relax y bienestar en una ciudad en la que los cuidados de la salud son una tradición que se remonta más de 170 años. Así que algo sabrán de aguas termales, saunas y masajes. De hecho, el gobierno alemán reconoce que sus aguas son fuente de curación. Si además de relajarte quieres visitar la ciudad, toma nota apunta. No te puedes perder la Marienplatz, la plaza central, el castillo Prantshausen, el Kurpark y el museo de la ciudad. Nos ponemos en Ruta y, a unos 45 minutos, se encuentra nuestro siguiente destino: Bad Tölz, con un pasado que también se relaciona con los balnearios. De hecho, es uno de los principales motores de la localidad. Aunque no el único. Aprovecha tu visita a Bad Tölz para pasear por su Markstrasse, la calle principal. Deberás aparcar el coche porque es peatonal. Pero no te arrepentirás porque podrás caminar por el centro, entre los mejores bares y restaurantes de la ciudad. Además, tendrás la oportunidad de detenerte delante de cada fachada de los edificios de la zona para estudiar sus pinturas. Te animamos a recorrer el cauce del río Isar y, si viajas en familia, hacer una visita a uno de los parques acuáticos más completos y modernos de toda Europa. (Nota. Ambas ciudades balneario son conocidas por sus baños de lodo, así como puntos de partida ideales para hacer senderismo). Y a tan sólo unos cuantos kilómetros, nos topamos con Lenggries, un auténtico paraíso del deporte al aire libre. Lenggries es una zona montañosa ideal para recorrer a pie o en teleférico. No es apto para los que tengan vértigo, pero si no es tu caso tendrás acceso a unas vistas infinitas. Si eres más de poner los pies en la tierra, no debes perderte la visita al embalse de Sylvenstein, donde reposa el río Isar, y donde el juego de compuertas almacena durante todo el año grandes cantidades de agua. En invierno, Lenggries se convierte en una animada Estación de ski de 18 pistas en la que vale la pena invertir el día entero. La última parada del día es Garmisch-Partenkirchen, que fue sede de los Juegos Olímpicos de invierno. Garmisch y Partenkirchen están divididos por las vías del tren y para cruzar de un lado al otro hay que utilizar los túneles. Como en Lenggries, la principal fuente de riqueza es el turismo. Un turismo de temporada de invierno, cuando los tejados se tiñen de blanco, que aprovecha las maravillosas pistas de esquí y en las que se celebra el famosísimo concurso de saltos el día 1 de enero. ¡Seguro que alguna vez los has visto al llegar a casa después de celebrar la Nochevieja! En verano, lo óptimo es disfrutar de las montañas para hacer actividades de senderismo y escalada. (Nota. Desde Garmisch-Partenkirchen, se puede subir en el tren cremallera al Zugspitze, el pico más alto de Alemania que mide 2.962 metros).

Alojamiento en Garmisch-Partenkirchen.

## ● DÍA 9 · GARMISCH-PARTENKIRCHEN - SCHWANGAU - FÜSSEN

Aprovechar la mañana para visitar Garmisch-Partenkirchen o subir desde la estación en el tren cremallera al Zugspitze, si ayer no te dio tiempo. (Nota. El Bayerische Zugspitzbahn es uno de los pocos trenes cremalleras que siguen funcionando en Alemania. También es el tren más alto de toda Alemania, llegando hasta los 2.650 metros de altura. Abierto en 1930, con un trayecto de 19 kilómetros incluye un tramo final formado por el Zugspitze túnel de 4.5 kilómetros que sube hasta el Zugspitzplatt plateau, a 2.588 metros de altura sobre el nivel del mar. Desde allí, es necesario tomar un teleférico para llegar a la cima el Zugspitze. El trayecto no está incluido y dura más de una hora). Nos volvemos a poner en Ruta. Prepárate para explorar el paraíso de los castillos. Hay que agradecerle al Rey Luis II (Ludwing, en alemán) también conocido como el "rey loco" su pasión por los castillos porque esta zona no sería lo mismo sin ellos. Convirtió un lugar de ensueño en un lugar mágico, como salido de un cuento de hadas. Los mayores exponentes son los castillos de Neuschwanstein, al que accederás a través de la garganta salvaje de Pöllat, y el de Hohenschwangau. Auténticos emblemas de Baviera, cuando estés delante de cualquiera de los dos crearás ver a Frozen asomarse a una ventana o el reflejo de Maléfica tras un cristal. Sea como fuere, nuestro consejo es que visites los dos. Cada uno tiene su encanto, por lo que no dejes de visitar uno por haber visitado el otro porque te arrepentirás. Ya que estás por la zona, date un salto hasta el hermoso Lago Forggensee. Además, es apto para el baño y para realizar deportes náuticos. Una de las mejores maneras de contemplar el lago en todo su esplendor es hacerlo desde el teleférico Tegelberg. Desde el que disfrutarás también de las vistas del castillo de Neuschwanstein, incluso mejores que desde el puente de Marienbrücke, donde a buen seguro acabarás haciendo la foto del castillo. El teleférico te llevará hasta la zona en la que se lanzan decenas de parapentes y ala deltas los días en los que las condiciones meteorológicas acompañan. Como curiosidad, en Schwangau hay unas piscinas climatizadas exteriores que te permitirán darte un baño a pesar de que en el exterior, el tiempo no invite ni a quitarse el abrigo. Además, las vistas son inigualables. Füssen y Schwangau se encuentran a tan sólo 10 minutos de distancia, por lo que comparten alrededores. De hecho, mucha gente opta por visitar los castillos de Neuschwanstein y de Hohenschwangau desde aquí. Ambas localidades están muy cerca, así que invertirás prácticamente el mismo tiempo en la visita si sales de un punto o del otro. En cuanto a qué ver aquí, es imprescindible que pasees por su calle principal, la Reichenstrasse. Es peatonal y llena de vida los 7 días de la semana. Tiene comercios y restaurantes, pero sobre todo una buena dosis de historia. Se levanta sobre la antigua Vía Augusta romana y confluye en la plaza Ritterstrasse. La identificarás fácilmente porque la preside una estatua del rey San Magnus. También vale la pena acercarse hasta el ayuntamiento y descubrir sus balcones. Por último, si te quedaste con más ganas de ver castillos, en Füssen se encuentra el de Hohes Schloss.

Alojamiento en Füssen.

## ● DÍA 10 · FÜSSEN - LINDERHOF - OBERAMMERGAU - FÜSSEN

Después de un buen desayuno, es hora de dejar la ciudad más animada de los Alpes, Füssen, para partir hacia Linderhof. Su principal atracción es su palacio y debemos agradecerérselo de nuevo al Rey Luis II y a su obsesión por la perfección. Ya sea para construir edificios singulares o para apadrinar a artistas como Richard Wagner y convertirse en su principal valedor. Ese gusto por la belleza ya se plasma en el entorno de palacio y te ayudará a situarte y a saber que tienes ante ti una de las joyas alemanas. Con claras influencias del Palacio de Versalles, es el único que Luis II vio finalizado antes de morir. Cuando entres en el interior, ni se te ocurra sacar el teléfono ni la cámara de fotos porque está prohibido capturar ninguna instantánea. Eso quiere decir que tienes que disfrutarlo mucho porque no te llevarás más que eso, recuerdos. Cuando acabes con el interior, es hora de volver al exterior y perderte por los jardines, la Gruta de Venus o el Kiosko Morisco. Es un canto al hedonismo de la vista. Pero guarda algo de gula visual porque la siguiente parada es Oberammergau, un pueblo relajado y sedante, ubicado en un valle bajo los Alpes, que te fascinará. En invierno está rodeado de montañas teñidas de blanco y el resto del año cambia el verde por el marrón según la estación. Pero siempre es cromáticamente perfecto. Nuestro consejo es que aquí dejes el mapa en el coche y te dediques a callejear. De esta forma, podrás descubrir cada una de las pinturas que decoran la gran parte de las fachadas de la ciudad. Descubrirás escenas bíblicas, relatos de cuentos como Caperucita Roja o Hansel y Gretel, y una fachada que nos encanta. Se la conoce como Pilatushaus y es increíble, porque está tan bien acabada que parece que estás ante una obra en tres dimensiones. En cuanto a qué llevarte a casa... no lo dudes: figuritas de madera. Las verás en cada escaparate de cada tienda. Son auténticas filigranas y seguro que tienes sitio en casa para decorar. (Nota. Si dispones de tiempo, te recomendamos una breve parada para admirar el majestuoso monasterio de Ethal).

Vuelta a donde pernoctamos ayer y alojamiento en Füssen.

## ● DÍA 11 · FÜSSEN - MÚNICH

Dile adiós a Füssen y dale la bienvenida a Múnich. Es la única gran ciudad junto a Frankfurt que visitamos en esta Ruta y te hemos preparado un recorrido con lo imprescindible para ver en un día por si tu avión mañana sale temprano.

No se puede empezar el recorrido desde otro lugar que no sea la Plaza de María. La Marienplatz concentra tres monumentos que ver: los edificios conocidos como Neues Rathaus y el Altes Rathaus y, cómo no, la Columna de María. A continuación, y para tener una idea general de la ciudad, no hay mejor ubicación que la torre de la Iglesia de San Pedro. Desde aquí, obtendrás una panorámica sin igual de Múnich y, si el día está despejado, te llevarás fotos increíbles. Si te gusta el arte religioso, nuestras propuestas pasan por visitar la Catedral, la Iglesia de San Cayetano y la Iglesia de San Miguel. Si eres de los que no pueden visitar una ciudad sin degustar ampliamente su gastronomía, en Múnich podrás probar una gran variedad de weisswürste (salchichas blancas cocidas con un poco de mostaza al estilo bávaro) y de cervezas. Esta ciudad es una de las capitales cerveceras del mundo y una de sus fiestas más populares es la Oktoberfest, cuya atracción principal es esta bebida. En Múnich hay locales con aforo para más de 5.000 personas y los hay mucho más pequeños. Tú eliges el tipo de animación que quieres para acompañar tu refrigerio. Si eres más de pasear y disfrutar de los mejores jardines de la ciudad, no te pierdas el Englischer Garten o el Olympiapark o Parque Olímpico de Múnich. Es un jardín espectacular, mastodóntico y cuidado con el mayor de los mimos. Muy cerca de este parque cruza el río Eisbach. Acércate hasta el puente y abre bien los ojos. Sí, sí. Lo que ves es real. ¡Hay gente haciendo surf! Y es que Múnich tiene una vertiente aventurera muy divertida. ¿Qué otro destino te permite hacer surf en el corazón de la ciudad? Pero no guardes la cámara de fotos porque si eres amante de los coches y la velocidad has viajado al lugar adecuado. Dirígete al "BMW Welt" y adéntrate en la historia de la prestigiosa marca alemana de automóviles. Está justo pegado a la fábrica, así que los tendrás más a tu alcance que nunca. En cambio, si los coches no son lo tuyo y esperabas la llegada a Múnich para visitar museos apúntate estos nombres: Deutsches Museum, cualquiera de sus Pinacotecas y la Gliptoteca.

Para cenar, es oportuno que, cuando sepas las fechas de tu viaje, busques el restaurante de moda de la ciudad y reserves una mesa con la máxima antelación posible. Seguro que no te decepciona. ¿Una sugerencia? Prueba a almorzar en la Hofbräuhaus y pedir una ración de codillo (schweinhexn, en alemán) con una jarra de cerveza.

Alojamiento en Múnich.

## ● DÍA 12 · MÚNICH - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y tomar el vuelo que te llevará de regreso a la ciudad de origen. Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

## Tu viaje incluye

### Tu viaje incluye

- |  |   |
|--|---|
| ✓ Vuelo de ida y vuelta.                                       | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Frankfurt.               |
| ✓ Régimen seleccionado en Frankfurt.                           | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Nuremberg.               |
| ✓ Régimen seleccionado en Nuremberg.                           | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Ratisbona.               |
| ✓ Régimen seleccionado en Ratisbona.                           | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Berchtesgaden Göttschen. |
| ✓ Régimen seleccionado en Berchtesgaden Göttschen.             |   |
| ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Garmisch Partenkirchen. |   |
| ✓ Régimen seleccionado en Garmisch Partenkirchen.              | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Füssen.                  |
| ✓ Régimen seleccionado en Füssen.                              | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Munich.                  |

✓ Régimen seleccionado en Munich.

✓ Renta de auto.

✓ Importe del suplemento por recogida y devolución del vehículo en diferente oficina.

#### Tu viaje no incluye

× Tasas de alojamiento en Frankfurt pago directo en establecimiento.

× Tasas de alojamiento en Munich pago directo en establecimiento.

× Posible pago de peajes.

× Seguro de viaje.

## Destinos visitados

---

Frankfurt



Wurzburg



Nuremberg



Bamberg



Bayreuth



Ratisbona



Prien am Chiemsee



Berchtesgaden Götschen



Bad Aibling



Bad Tölz



Lenggries



Garmisch Partenkirchen



Schwangau



Füssen



Oberammergau



Munich



## Notas importantes

---

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.